33 días para la consagración a Nuestra Señora de Guadalupe

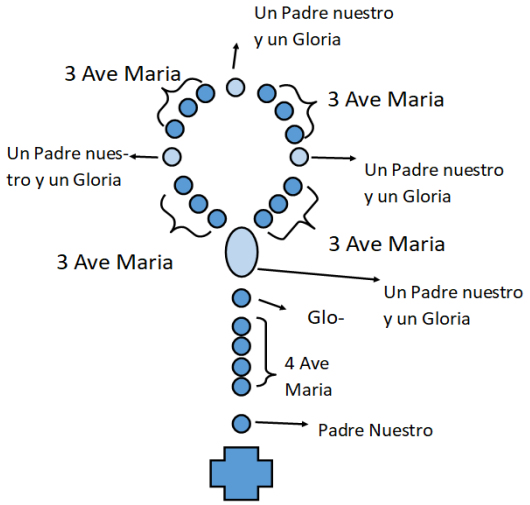
Todos los días: Ofrenda de la mañana (p 4)

Inmaculado Corazón de María, Corazón de mi Madre, Nuestra Señora de Guadalupe, me uno a tu pureza, a tu santidad, tu celo y tu amor, todos mis pensamientos, palabras, acciones y sufrimientos de este día, que no haya nada en mí que no se convierta, a través de mí, en un placer para Jesús, un beneficio para las almas, y un acto de reparación por las ofensas contra tu Corazón. Amén.

Primeros cuatro días: a partir del 9 de noviembre de 2021

Coronilla de Nuestra Señora – una aparición por día

EXPLICACIÓN DE LA CORONILLA
DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE



La Coronilla de Guadalupe tiene una cruz, 21 cuentas y una medalla.

Entre la cruz y la medalla, hay 1 cuenta, y un conjunto de 4 cuentas y luego otra cuenta. Sobre estos se dice un Padre Nuestro, cuatro Avemarías y un Gloria al Padre, al Hijo etc.

En otra parte de la coronilla, hay 4 conjuntos de 3 cuentas, cada una separada por 1 cuenta (un total de 3 cuentas individuales, ya que la medalla cuenta como una "cuenta" al igual que lo hace en el Rosario regular).

El Ave María se dice en cada conjunto de tres grupos de cuentas; y el Padre Nuestro y Gloria se dice en cada una de las tres cuentas aisladas (al igual que en un Rosario regular).

Así que la secuencia de oraciones es la siguiente:
1. Un Padre Nuestro, cuatro Avemarías y un Ser de Gloria.
2. Un Padre Nuestro, tres Avemarías y un Ser de Gloria.
3. Un Padre Nuestro, tres Avemarías y un Ser de Gloria.
4. Un Padre Nuestro, tres Avemarías y una Gloria

Las oraciones de la coronilla

Nuestra Señora de Guadalupe, Rosa Mística, intercede por la Santa Iglesia de Dios; protege al Soberano Pontífice; ayuda a todos los que te invocan en sus necesidades; y, puesto que eres la siempre Virgen María y Madre del Dios verdadero, obtén para nosotros de tu Santísimo Hijo la gracia de guardar nuestra fe; de mantener una dulce esperanza en medio de la amargura de la vida; una caridad ardiente; y el precioso don de la perseverancia final. Amén.

En la primera cuenta, ora un Padre Nuestro
Reza cuatro Avemarías en el conjunto de 4 cuentas en honor a las cuatro apariciones de Nuestra Señora de Guadalupe a San Juan Diego.
Ora una Gloria

Cada conjunto de cuentas representa una aparición

LA PRIMERA APARICIÓN: Nuestra Señora de Guadalupe se le aparece a San Juan Diego. Nuestra Señora pide que se construya una iglesia en su honor.

Orar un Padre Nuestro

Oración: Nuestra Señora de Guadalupe, mi Reina y mi Madre, te doy gracias por tu primera aparición a San Juan Diego, cuando revelaste que eres la Virgen Purísima, María, Madre del Verdadero Dios y Madre de toda la humanidad. Te doy gracias por pedir que se construya una iglesia donde te apareciste, para dar testimonio de tu amor, tu compasión, tu ayuda y tu protección para todos los que te aman, confían en ti e invocan tu ayuda.

Orar tres Avemarías y un Gloria

Oración de cierre: Recuerda, oh misericordiosa Virgen de Guadalupe, que en tu aparición celestial en el Monte del Tepeyac, prometiste mostrar tu compasión y piedad hacia todos los que, amándote y confiando en ti, buscan tu ayuda y te invocan en sus necesidades y aflicciones; también para escuchar nuestras súplicas, para secar nuestras lágrimas y para darnos consuelo y alivio. Inspirados con esta confianza, venimos ante tu augusta presencia, seguros de que te dignarás a cumplir tus promesas misericordiosas. Estamos llenos de esperanza de que, bajo tu protección, nada nos molestará ni nos afligirá. Has querido permanecer con nosotros a través de tu admirable imagen, tú que eres nuestra Madre, nuestra salud y nuestra vida.

Oh María, Madre de Dios, escucha nuestras peticiones y en tu misericordia respóndenos. Amén

LA SEGUNDA APARICIÓN: Nuestra Señora de Guadalupe le da aliento a San Juan Diego después de su regreso de la casa del Obispo.

Orar un Padre Nuestro

Oración: Nuestra Señora de Guadalupe, mi Reina y mi Madre, te doy las gracias por tu segunda aparición a San Juan Diego cuando, a su regreso de la casa del Obispo, se arrodilló humillado y derrotado ante ti, ya que no pudo cumplir su misión. Te doy gracias por el coraje y el aliento que le diste a San Juan Diego, para ir a hacer un segundo llamamiento al Obispo.

Orar tres Avemarías y un Gloria

Oración de cierre: Recuerda, oh misericordiosa Virgen de Guadalupe, que en tu aparición celestial en el Monte del Tepeyac, prometiste mostrar tu compasión y piedad hacia todos los que, amándote y confiando en ti, buscan tu ayuda y te invocan en sus necesidades y aflicciones; también para escuchar nuestras súplicas, para secar nuestras lágrimas y para darnos consuelo y alivio. Inspirados con esta confianza, venimos ante tu augusta presencia, seguros de que te dignarás a cumplir tus promesas misericordiosas. Estamos llenos de esperanza de que, bajo tu protección, nada nos molestará ni nos afligirá. Has querido permanecer con nosotros a través de tu admirable imagen, tú que eres nuestra Madre, nuestra salud y nuestra vida.

Oh María, Madre de Dios, escucha nuestras peticiones y en tu misericordia respóndenos. Amén

LA TERCERA APARICIÓN: Nuestra Señora de Guadalupe promete una señal a San Juan Diego para el Obispo.

Orar un Padre Nuestro

Oración: Madre, te doy gracias por tu tercera aparición a San Juan Diego cuando, después de este intento fallido de construir una iglesia, le dijiste: "*Que así sea, hijo. Regresa mañana para que puedas asegurar para el Obispo, la señal que él ha pedido. Cuando esto esté en tu posesión, él te creerá; ya no dudará de tu palabra y sospechará de tu buena fe. Estad seguro de que os recompensaré por todo lo que hayéis sufrido*".

Orar tres Avemarías y un Gloria

Oración de cierre: Recuerda, oh misericordiosa Virgen de Guadalupe, que en tu aparición celestial en el Monte del Tepeyac, prometiste mostrar tu compasión y piedad hacia todos los que, amándote y confiando en ti, buscan tu ayuda y te invocan en sus necesidades y aflicciones; también para escuchar nuestras súplicas, para secar nuestras lágrimas y para darnos consuelo y alivio. Inspirados con esta confianza, venimos ante tu augusta presencia, seguros de que te dignarás a cumplir tus promesas misericordiosas. Estamos llenos de esperanza de que, bajo tu protección, nada nos molestará ni nos afligirá. Has querido permanecer con nosotros a través de tu admirable imagen, tú que eres nuestra Madre, nuestra salud y nuestra vida.

Oh María, Madre de Dios, escucha nuestras peticiones y en tu misericordia respóndenos. Amén

LA CUARTA APARICIÓN: Nuestra Señora de Guadalupe cumple su promesa mostrándose en la tilma de San Juan Diego.

Orar un Padre Nuestro

Oración: Nuestra Señora de Guadalupe, mi Reina y mi Madre, te doy gracias por tu cuarta aparición a San Juan Diego cuando le ordenaste que recogiera las rosas que encontraría en la cima de la colina y te las trajera. Te doy gracias por organizarlas en su tilma cuando dijiste: "*Este racimo de rosas es la señal que llevarás al Obispo. Debes decirle, en mi nombre, que en esto reconocerá mi voluntad y que debe cumplirla. Serás mi embajador, totalmente digno de mi confianza. Sólo en presencia del Obispo desplegaréis vuestro manto y revelaréis lo que llevéis*". Te doy gracias, Nuestra Señora, por tu imagen impresa sobre la tilma, que apareció cuando las rosas fueron liberadas.

Orar tres Avemarías y un Gloria

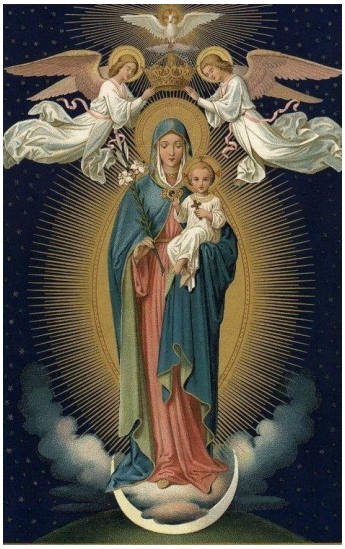
Oración de cierre: Recuerda, oh misericordiosa Virgen de Guadalupe, que en tu aparición celestial en el Monte del Tepeyac, prometiste mostrar tu compasión y piedad hacia todos los que, amándote y confiando en ti, buscan tu ayuda y te invocan en sus necesidades y aflicciones; también para escuchar nuestras súplicas, para secar nuestras lágrimas y para darnos consuelo y alivio. Inspirados con esta confianza, venimos ante tu augusta presencia, seguros de que te dignarás a cumplir tus promesas misericordiosas. Estamos llenos de esperanza de que, bajo tu protección, nada nos molestará ni nos afligirá. Has querido permanecer con nosotros a través de tu admirable imagen, tú que eres nuestra Madre, nuestra salud y nuestra vida.

Oh María, Madre de Dios, escucha nuestras peticiones y en tu misericordia respóndenos. Amén

ORACIÓN OPCIONAL A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

Nuestra Señora de Guadalupe, mi Madre, en tus manos unidas en oración, toma mis oraciones, peticiones y esperanzas, y preséntalas a Jesús por mí. Recordando el amor y el cuidado que tus manos le entregaron, Él no rechazará lo que tienen ahora, aunque sean de mí. Amén.

Días 5 – 13: Novena a Nuestra Señora – Sábado, 13 de noviembre – 21 de noviembre



Diga esta Oración de Apertura en cada día de la Novena:

Nuestra Señora de Guadalupe, según tu mensaje en México, te venero como "la Virgen Madre del verdadero Dios para quien vivimos, el Creador de todo el mundo, Creador del Cielo y de la tierra".

En espíritu me arrodillo ante tu Santísima Imagen, que imprimiste milagrosamente en el manto del indio Juan Diego, y, con la fe de los innumerables peregrinos, que visitan tu santuario, te ruego este favor:

(mencione su petición)

Recuerda, oh Virgen Inmaculada, las palabras que le dijiste a tu devoto cliente: "*Soy una Madre misericordiosa para ti y para todo tu pueblo, que me ame y confíe en mí e invoca mi ayuda. Escucho sus lamentaciones y les doy consuelo en todas sus penas y sufrimientos*". Te ruego que seas una Madre misericordiosa conmigo, porque sinceramente te amo y confío en ti e invoco tu ayuda. Te suplico, Nuestra Señora de Guadalupe, que concedas mi petición, y si fuese la Voluntad de Dios, para que pueda "dar testimonio de tu amor, de tu compasión, de tu ayuda y de tu protección". Por favor, no me dejes en mis necesidades. Amén.

Nuestra Señora de Guadalupe, ruega por nosotros.

Diga las siguientes oraciones en el día apropiado:

DÍA UNO (13 de noviembre de 2021) Di las oraciones de apertura en la parte superior de la página.

Querida Señora de Guadalupe, fecunda Madre de santidad, enséñame tus caminos de dulzura y fortaleza. Escucha mi humilde petición, ofrecida con sincera confianza, oh Santa Madre...

(mencione su solicitud) Recita las siguientes oraciones: ***Padre Nuestro... Avemaría... Gloria...***

SEGUNDO DÍA Diga las oraciones de apertura en la parte superior de la página.

Oh María, concebida sin pecado, vengo a tu trono de gracia para participar en la ferviente devoción de tus fieles hijos mexicanos, que te llaman bajo el glorioso título azteca de Guadalupe. Obtén para mí una fe viva para hacer la santa voluntad de tu Hijo siempre: Que Su voluntad se haga en la tierra como en el Cielo.

(mencione su solicitud) Recita las siguientes oraciones: ***Padre Nuestro... Avemaría... Gloria...***

TERCER DÍA Diga las oraciones de apertura en la parte superior de la página.

Oh María, cuyo Inmaculado Corazón fue atravesado por siete espadas de dolor, ayúdame a caminar valientemente en medio de las afiladas espinas esparcidas por mi camino. Obtén para mí la fuerza para ser un verdadero imitador de tí. Esto te lo pido, mi querida Madre

(mencione su solicitud) Recita las siguientes oraciones: ***Padre Nuestro… Avemaría… Gloria…***

DÍA CUATRO (16 de noviembre de 2021) Diga las oraciones de apertura en la parte superior de la página.
Querida Madre de Guadalupe, te ruego una voluntad fortalecida para imitar la caridad de tu divino Hijo, para buscar siempre el bien de los necesitados. Concédeme esto, te pido humildemente, oh Madre Santísima.

(mencione su solicitud) Recita las siguientes oraciones: ***Padre Nuestro… Avemaría… Gloria…***

QUINTO DÍA Diga las oraciones de apertura en la parte superior de la página.

Oh Santísima Madre, te ruego que obtengas para mí el perdón de todos mis pecados, abundantes gracias para servir a tu Hijo más fielmente de ahora en adelante, y por último, la gracia de alabarlo contigo para siempre en el Cielo.

(mencione su solicitud) Recita las siguientes oraciones: ***Padre Nuestro… Avemaría… Gloria…***

DÍA SEIS Diga las oraciones de apertura en la parte superior de la página.

María, Madre de vocaciones, multiplica las vocaciones sacerdotales y llena la tierra de casas religiosas, que serán una luz y un calor para el mundo, seguridad en sus noches tormentosas. Ruga a tu Hijo que nos envíe muchos sacerdotes y religiosos. Esto te lo pedimos, oh Madre Santísima.

(mencione su solicitud) Recita las siguientes oraciones: ***Padre Nuestro… Avemaría… Gloria…***

DÍA SIETE Diga las oraciones de apertura en la parte superior de la página.

Oh Señora de Guadalupe, te rogamos que los padres vivan una vida santa y eduquen a sus hijos de manera cristiana; que los niños obedezcan y sigan las instrucciones de sus padres; que todos los miembros de la familia oren y alaben juntos. Esto te lo pedimos, oh Madre Santísima.

(mencione su solicitud) Recita las siguientes oraciones: ***Padre Nuestro… Avemaría… Gloria…***

DÍA OCHO Diga las oraciones de apertura en la parte superior de la página.

Con mi corazón lleno de la más sincera veneración, me postro ante ti, oh Madre, para pedirte que obtengas para mí la gracia de cumplir con los deberes de mi estado en la vida con fidelidad y constancia.

(mencione su solicitud) Recita las siguientes oraciones: ***Padre Nuestro… Avemaría… Gloria…***

DÍA NUEVE (21 de noviembre de 2021) Diga las oraciones de apertura en la parte superior de la página.

Oh Dios, te has complacido en otorgarnos favores incesantes, al habernos puesto bajo la protección especial de la Santísima Virgen María. Concédenos, Tus humildes siervos, que nos regocijamos al honrarla hoy en la tierra, la felicidad de verla cara a cara en el Cielo.

(mencione su solicitud) Recita las siguientes oraciones: ***Padre Nuestro… Avemaría… Gloria…***

Días 14 – 16: Triduo de Oraciones a Nuestra Señora – 22, 23, 24 de noviembre

Sagrada Escritura: " Y a partir de ahora, yo he elegido y consagrado esta Casa, a fin de que mi Nombre resida en ella para siempre: mis ojos y mi corazón estarán allí todos los días.". (2 Crónicas 7:16)

"¿Quién es Esta que viene como la aurora naciente, bella como la luna, brillante como el sol, terrible como un ejército formado en batalla?" (Cantar de los Cantare 6:10).

Orar tres Avemarías

"Ella hace desbordar la Sabiduría como el Pisón y como el Tigris en los días de los primero frutos;
inunda de inteligencia como el Eufrates y como el Jordán en los tiempos de la cosecha;
prodiga la instrucción como el Nilo, como el Guijón en los días de la vendimia.
El primero no terminó de conocerla y el último ni siquiera la vislumbra." (ECLESIASTICO 24-24-28)

Oración: Oh Dios, te has complacido en otorgarnos favores incesantes, al habernos puesto bajo la protección especial de la Santísima Virgen María. Concédenos, Tus humildes siervos, que nos regocijamos al honrarla hoy en la tierra, la felicidad de verla cara a cara en el Cielo. Por Cristo Nuestro Señor. Amén.

Oración: Recuerda, oh misericordiosa Virgen de Guadalupe, que en tus apariciones en el Tepeyac prometiste mostrar piedad y compasión a todos los que, amándote y confiando en ti, buscan tu ayuda y protección.

Por consiguiente, escucha nuestras súplicas y concédenos alivio y consuelo. Estamos llenos de esperanza de que, confiando en tu ayuda, nada puede molestarnos o afectarnos. Así como has permanecido con nosotros a través de tu admirable imagen, así ahora obtén para nosotros las gracias que necesitamos. Amén.

Día 17: Oración del Papa San Juan Pablo II a Nuestra Señora (adjunto) – 25 de noviembre

Día 18 – Oración a Nuestra Señora de Guadalupe (Papa Pío X) – 26 de noviembre

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE por el Papa San Pío X

Nuestra Señora de Guadalupe, Rosa Mística, intercede por la Santa Iglesia de Dios; protege al Soberano Pontífice; ayuda a todos los que te invocan en sus necesidades; y, puesto que eres la siempre Virgen María y Madre del Dios verdadero, obtén para nosotros de tu Santísimo Hijo la gracia de guardar nuestra fe; de mantener una dulce esperanza en medio de la amargura de la vida; una caridad ardiente; y el precioso don de la perseverancia final. Amén

Esta oración fue aprobada y enriquecida con una indulgencia de quinientos días por el Papa San Pío X en una audiencia celebrada en agosto de 1908, y fue incluida en la edición oficial de las oraciones indulgentes aprobadas (1950). Raccolta número 389, 500 días Indulgencia, audiencia del Papa San Pío X, 15 de agosto de 1908.

Día 19 – Letanía a Nuestra Señora de Guadalupe - 27 de noviembre

Señor, ten piedad de nosotros, *Señor, ten piedad de nosotros.*
Cristo,ten piedad de nosotros, *Cristo,ten piedad de nosotros.*
Señor, ten piedad de nosotros, *Señor, ten piedad de nosotros.*

Dios, Padre Celestial, *ten piedad de nosotros.*
Dios Hijo, Redentor del mundo, *ten piedad de nosotros.*
Dios, Espíritu Santo, *ten piedad de nosotros.*
Santísima Trinidad, un solo Dios, *ten piedad de nosotros.*

Perfecta Virgen, Santa María de Guadalupe, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre de América, *ruega por nosotros.*
Santa María, Estrella de la Nueva Evangelización, *ruega por nosotros.*
Santa María, Perfecta y Eterna Virgen, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre del Verdadero Dios, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre digna de honor y veneración, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre más misericordiosa, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre de quienes te aman y confían en ti, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre de quienes te lloran y te buscan, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre que cura todos nuestros dolores, miserias y penas, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre quien alivia nuestros sufrimientos, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre que nos mantiene bajo su mirada compasiva y misericordiosa, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre quien nos muestra su ayuda, amor y compasión, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre quien elige aquellos que son humildes y simples, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre quien nos repaga amorosamente todos lo que la sirven, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre quien nos tiene bajo su mantilla y su protección, *ruega por nosotros.*
Santa María, Madre quien nos lleva en su abrazo, *ruega por nosotros.*
Santa María, Fuente de nuestra alegría, *ruega por nosotros.*

Buen San José*, ruega por nosotros*.
San Juan Diego*, ruega por nosotros*.
Todos los ángeles y santos*, oren por nosotros*.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *perdónanos, Señor*.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *escúchanos, Señor*.
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *ten misericordia de nosotros*.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.
Para que seamos dignos de las promesas de Cristo.

Oración: Nuestra Señora de Guadalupe, Rosa Mística, intercede por la Santa Iglesia de Dios; protege al Soberano Pontífice; ayuda a todos los que te invocan en sus necesidades. Madre de Dios y siempre Virgen María, obtén de tu Hijo la gracia para que podamos preservar en nuestra Fe y en nuestra Esperanza en medio de la amargura y el dolor de la vida. Haz que la verdadera caridad arda intensamente en nuestros corazones, todos y cada uno de los días, hasta que nos lleves a salvo a la visión de tu Santísimo Hijo, que es nuestro Dios y Salvador. Amén

Día 20 – Memorare de Guadalupe – 28 de noviembre

Recuerda, oh misericordiosa Virgen María de Guadalupe, en tus apariciones celestiales en el monte del Tepeyac, prometiste mostrar tu compasión y piedad hacia todos los que, amándote y confiando en ti, buscan tu ayuda y te invocan en sus necesidades y aflicciones.

Prometiste escuchar nuestras súplicas, secar nuestras lágrimas y darnos consuelo y alivio. Nunca se supo que alguien que huyó a tu protección, imploró tu ayuda o buscó tu intercesión, ya sea por el bienestar común o en ansiedades personales, quedó sin ayuda.

Inspirados con esta confianza, volamos hacia ti, oh María, ¡siempre Virgen Madre del Dios Verdadero! Aunque afligidos bajo el peso de nuestros pecados, venimos a postrarnos en tu augusta presencia, seguros de que te dignarás a cumplir tus promesas misericordiosas. Estamos llenos de esperanza de que, bajo tu sombra y protección, nada nos molestará o afligirá, ni necesitamos temer la enfermedad, la desgracia o cualquier otro dolor**.**

Has decidido permanecer con nosotros a través de tu admirable imagen, tú que eres nuestra Madre, nuestra salud y nuestra vida. Poniéndonos bajo tu mirada maternal y recurriendo a ti en todas nuestras necesidades, no necesitamos hacer nada más. Oh Santa Madre de Dios, no desprecies nuestras peticiones, sino que en tu misericordia escúchanos y respóndenos (*mencione su petición aquí*).

Cinco Avemarías*... en agradecimiento por las cuatro apariciones a Juan Diego y la de Juan Bernardino*.

Día 21 – Oración a *Nuestra Señora* Guadalupe – 29 de noviembre

Nuestra Señora de Guadalupe, Rosa Mística, intercede por la Santa Iglesia de Dios; protege al Soberano Pontífice; ayuda a todos los que te invocan en sus necesidades; y, puesto que eres la siempre Virgen María y Madre del Dios verdadero, obtén para nosotros de tu Santísimo Hijo la gracia de guardar nuestra fe; de mantener una dulce esperanza en medio de la amargura de la vida; una caridad ardiente; y el precioso don de la perseverancia final. Amén

Querida Señora, fructífera Madre de santidad, enséñame tus caminos de dulzura y fortaleza. Escucha mi oración, ofrecida con profunda confianza para rogar por este favor... (*mencione su petición aquí*)

Oh María, concebida sin pecado, vengo a tu trono de gracia a
compartir la ferviente devoción de tus fieles hijos mexicanos
que te llaman bajo el glorioso título de "Guadalupe"- la Virgen que aplastó a la serpiente.

Reina de los Mártires, cuyo Inmaculado Corazón fue atravesado por siete espadas de dolor, ayúdame a caminar valientemente en medio de las afiladas espinas esparcidas por mi camino. Invoca al Espíritu Santo de Sabiduría para fortalecer mi voluntad de frecuentar los Sacramentos para que, iluminado y fortalecido, pueda preferir a Dios sobre todas las criaturas y evitar toda ocasión de pecado.

Ayúdame, como rama viviente de la Vid que es Jesucristo, a ejemplificar Su caridad divina buscando siempre el bien de los demás. Reina de los Apóstoles, ayúdame a ganar almas para el Sagrado Corazón de mi Salvador. Mantén mi apostolado sin miedo, dinámico y articulado, para proclamar la solicitud amorosa de Nuestro Padre Celestial para que el descarriado pueda escuchar Su súplica y obtener perdón, a través de los méritos de Tu Hijo Misericordioso, Nuestro Señor Jesucristo. Amén.

Día 22 - Oración de la Reina de los Ángeles/Nuestra Señora de Guadalupe (adjunto) - **30 de noviembre**

Días 23 – 31 Novena a Nuestra Señora – a partir del 1 de diciembre de 2021 (misma novena que antes)

Día 32 - Oración del Papa San Juan Pablo II a Nuestra Señora – (igual que antes) 10 de diciembre

Día 33 – Acto de Consagración a Nuestra Señora de Guadalupe – 11 de diciembre después de la Misa

Oh María, Nuestra Señora de Guadalupe, la más perfecta, santa y siempre Virgen Madre del Dios, por favor escucha las oraciones de tus humildes e hijos indignos. Oh Madre del Dios de la Verdad, a través de Quien todo fue hecho y a través de Quien todo se mantiene en existencia, pediste que se construyera una iglesia para ti. Concédenos el gozo y la gracia de ser iglesias vivas, dedicadas a tu servicio y a tu honor, para que por medio de ti, contigo y en ti, podamos exaltar a nuestro Dios y creador, hacer que Él se manifieste en nuestra vida diaria y traerlo y dárselo a todos los que nos rodean.

Soportaste pacientemente a Juan Diego y todas sus faltas y fallas. Por lo tanto, llenos de esta confianza en tu misericordia y compasión, te consagramos todo lo que somos, con todas nuestras faltas y fallas personales; te consagramos a todos los que amamos, con todas sus faltas y defectos; y te consagramos nuestras obras imperfectas, con todas sus faltas y fallas. Porque sabemos que "las cosas necias del mundo han sido escogidos por Dios, para que confunda a los sabios; y las cosas débiles del mundo han sido escogido por Dios, para que confunda a los fuertes" (1 Corintios 1:27).

Ayúdanos y guíanos a los que te amamos, te buscamos y confiamos en ti, en nuestros esfuerzos por servirte, para que seamos para ti los ojos a través de los cuales buscas a los miserables y a los pecadores; para que seamos tus oídos, que escuchan con compasión y misericordia la difícil situación y las necesidades de tu pueblo; para que seamos la boca, que consuela y aconseja a las innumerables almas sufrientes agobiadas por el pecado, por el dolor y la tristeza o incluso la persecución; que seamos tus manos, que traen alivio a los pobres y atienden a los enfermos, a los ancianos y a los moribundos; que

seamos para tus pies, para llevar tu misericordiosa presencia maternal y protección a las almas más abandonadas. Porque prometiste escuchar sus llantos, sus quejas y sanar todas sus penas, dificultades y sufrimientos.

Permítenos no temer hacer tu obra; ni temer la fatiga y los problemas que esta misión nos causará. Nosotros, por amor a ti, pondremos nuestro mejor esfuerzo. Prometemos hacerte más conocido y más amado; inculcaremos una devoción y confianza hacia ti en los corazones de todos los que encontraremos, incluso el más grande de los pecadores, y guiaremos a las almas a tu servicio y las colocaremos bajo tu protección.

Guarda de nuestras mentes y corazones todo desaliento, perturbación, tristeza y tristeza, y recuérdanos a menudo que eres nuestra Madre, y que estamos a salvo en el hueco de tu manto, bajo tu sombra y protección. Sé tú la fuente de nuestra fuerza, nuestra alegría, nuestro celo y nuestra confianza; guíanos con seguridad a través de las trampas del diablo y de las personas malvadas; obtén para nosotros el coraje y la sabiduría necesarios para luchar por la Fe en estos tiempos malos; purgar, purificar y santificar nuestras almas; ayúdanos a hacer una reparación digna por nuestros pecados y concédenos la gracia de la perseverancia final y una muerte santa, para que podamos verte y bendecirte por toda la eternidad en el Cielo. Amén.

Nuestra Señora de Guadalupe, nos dirigimos confiadamente a ti.

Nuestra Señora de Guadalupe, te rogamos fervientemente.

Nuestra Señora de Guadalupe, nos consagramos a ti.

Oración a la Reina de los Ángeles/Nuestra Señora de Guadalupe

Nuestra Señora de Guadalupe, Siempre Virgen,
madre del Dios Verdadero,
Mujer revestida con el Sol,
Me consagro totalmente a ti
y a tu Doloroso e Inmaculado Corazón.

En humildad, a través de esta consagración,
Te recibo, Virgen de Guadalupe,
en cada momento de mi vida y en cada fibra de mi ser.
Estoy seguro de que Dios te ha escogido para mí
y recuerdo lo que el Ángel del Señor le dijo a San José:
"No tengas miedo de llevar a María a ti mismo.
porque lo que hay en ella es del Espíritu Santo". [Mt. 1:20]

Santo Arcángel Gabriel que presentó la belleza
y virtudes del alma de María, [Lc. 1:26-35]
obtén para mí la gracia de imitar estas virtudes y,
con mi ejemplo, para mostrar a los demás cómo vivir,
cómo amar, cómo sacrificar y cómo morir.

Al recibirte, Reina y Madre de las Américas,
Deseo, con tu ayuda, crecer en mi relación contigo,
una relación que fue confirmada por tu Divino Hijo
cuando Él colgó muriendo en la cruz y te dijo Su Santa y Dolorosa Madre,
"¡Mujer, he aquí a tu Hijo!"
Y a San Juan, su discípulo amado,
"¡Hijo, he aquí a tu Madre!" [Jn. 19:26-27]

Te imploro, Reina de los Ángeles,
y a San Miguel y a los otros ángeles
que nos defienda en nuestras batallas contra Satanás
y todos los espíritus malignos en esta oscuridad presente. [Efesios 6:12]

En reparación oraré y hare sacrificios.
Por favor, ora por nosotros que buscamos refugio en ti,
¡por la conversión de los pobres pecadores que os ofenden y por la salvación de todas las almas!

Prometo guardar siempre ante mí tus instrucciones en la Fiesta de Bodas de Caná,
"Haz lo que Él te diga". [Jn. 2:5]
Al hacerlo, seré leal y obediente al Papa, vuestro primer hijo en la tierra.
Estoy seguro de que en mi consagración a ti
que me guiarás por un camino seguro hacia el Sagrado Corazón de Jesús.

Santa Madre de Dios,
¡sálvanos a través de la Llama de Amor de tu Doloroso e Inmaculado Corazón!
Envía la gracia de tu Llama de Amor
a toda la raza humana ahora y en la hora de nuestra muerte.

Envía a tu Esposo, el Espíritu Santo, para que nos traiga el Nuevo Pentecostés
y el fuego de Su Amor Divino para renovar la faz de la tierra.

Oh Madre de la Misericordia, que se revele, una vez más,
¡en la historia del mundo el poder infinito del amor misericordioso!
Que ponga fin al mal.
Que transforme las conciencias.
Que vuestro Corazón Doloroso e Inmaculado revele para todos la luz de la fe, la esperanza y el amor.
Que Cristo Rey reine sobre nosotros,
nuestras familias, ciudades, estados, naciones y toda la humanidad.

Oh clemente, oh amoroso, oh dulce Virgen María,
¡Escucha nuestras súplicas y acepta este grito de nuestros corazones!

Querida Señora de Guadalupe,
Concluyo mi consagración a vosotos
con el mensaje que le diste al Beato Juan Diego en México en el Cerro del Tepeyac en 1531
aceptándolo también como un mensaje de ti a mí.

Sepan con certeza que Yo soy la perfecta y perpetua Virgen María,
Madre del Dios Verdadero.
Aquí mostraré y ofreceré todo mi amor,
mi compasión, mi ayuda y protección a la gente.
Yo soy tu Madre misericordiosa,
la Madre de todos los que me aman,
de los que me lloran,
de los que tienen confianza en mí.
Aquí escucharé sus llantos y sus penas.
y remediará y aliviará su sufrimiento,
necesidades y desgracias...
Escucha y deja que penetre en tu corazón...
No se turbe ni se agobia por el dolor.
No temas ninguna enfermedad o humillación, ansiedad o dolor.
¿No estoy aquí quién es tu Madre?
¿No estás bajo mi sombra y protección?
¿No soy yo tu fuente de vida?
¿No estás en los pliegues de mi manto?
¿En el cruce de mis brazos?
¿Hay algo más que necesites?

¡María Nuestra Santísima Madre!
¡Ruega por nosotros!

Oración de Juan Pablo II a Nuestra Señora de Guadalupe

¡Oh Virgen Inmaculada Madre del verdadero Dios y Madre de la Iglesia!
Tú, que desde este lugar manifiestas tu clemencia y tu compasión
a todos los que solicitan tu amparo; escucha la oración que con filial confianza te dirigimos,
y preséntala ante tu Hijo Jesús, único Redentor nuestro.

Madre de misericordia, Maestra del sacrificio escondido y silencioso,
a Ti, que sales al encuentro de nosotros, los pecadores,
te consagramos en este día todo nuestro ser y todo nuestro amor.
Te consagramos también nuestra vida, nuestros trabajos,
nuestras alegrías, nuestras enfermedades y nuestros dolores.

Da la paz, la justicia y la prosperidad a nuestros pueblos;
ya que todo lo que tenemos y somos lo ponernos bajo tu cuidado,
Señora y Madre nuestra.

Queremos ser totalmente tuyos y recorrer contigo el camino
de una plena fidelidad a Jesucristo en su Iglesia: no nos sueltes de tu mano amorosa.

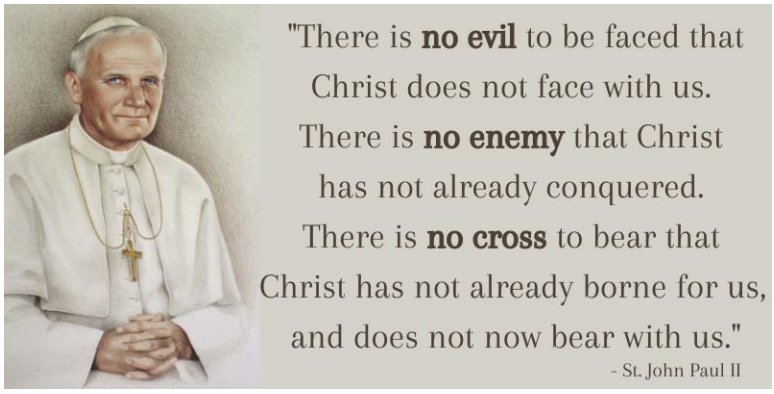
Virgen de Guadalupe, Madre de las Américas,
te pedimos por todos los obispos, para que conduzcan a los fieles por senderos
de intensa vida cristiana, de amor y de humilde servicio a Dios y a las almas.

Contempla esta inmensa mies, e intercede para que el Señor infunda
hambre de santidad en todo el Pueblo de Dios, y otorgue abundantes
vocaciones de sacerdotes y religiosos, fuertes en la fe
y celosos dispensadores de los misterios de Dios.

Concede a nuestros hogares la gracia de amar y de respetar la vida que comienza.
con el mismo amor con el que concebiste en tu seno la vida del Hijo de Dios.
Virgen Santa María, Madre del Amor Hermoso, protege a nuestras familias,
para que estén siempre muy unidas, y bendice la educación de nuestros hijos.

Esperanza nuestra, míranos con compasión, enséñanos a ir continuamente a Jesús y, si caemos,
ayúdanos a levantarnos, a volver a él, mediante la confesión de nuestras culpas
y pecados en el sacramento de la penitencia, que trae sosiego al alma.
Te suplicamos que nos concedas un amor muy grande a todos los santos sacramentos
que son como las huellas que tu Hijo nos dejó en la tierra.

Así, Madre Santísima, con la paz de Dios en la conciencia, con nuestros corazones libres de mal y de odios, podremos llevar a todos la verdadera alegría y la verdadera paz, que vienen de tu Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que con Dios Padre y con el Espíritu Santo, vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

Su Santidad Juan Pablo II México, enero de 1979.

Visitando Su Basílica durante su primer viaje al extranjero como Papa.